



UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
SAN MARTÍN

ESCUELA
DE POLÍTICA
Y GOBIERNO

**UNIVERSIDAD NACIONAL DE SAN MARTÍN
ESCUELA DE POLÍTICA Y GOBIERNO**

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Proyecto de Trabajo final
Tesina de investigación

Diplomacia Digital en Redes Sociales: Relación Bilateral entre Estados Unidos y México durante los Gobiernos de Trump y López Obrador (2018-2019)

Universidad Nacional de San Martín

Alumna: Bonafide, Candela

Tutor: Dalponte, Bruno

06 de noviembre 2023

Resumen:

Este estudio investiga las narrativas estratégicas de Donald Trump y Lopez Obrador, particularmente en su diplomacia digital durante los años 2018 y 2019, y sus efectos en la relación bilateral entre Estados Unidos y México. Esto incluye el análisis de aspectos como la estrategia política de Trump vinculada a la estigmatización, la polarización y la identificación de chivos expiatorios, sin perder de vista el contexto de la construcción del “otro mexicano”. El énfasis de la tesina estará puesto en este momento específico debido a que representa un período en el cual la discrepancia en términos de ideología y discurso entre los líderes de ambos países fue más evidente que en cualquier otro momento desde la creación del NAFTA. Esto proporciona una excelente oportunidad para analizar la importancia de las narrativas relacionadas con la identidad y la diferencia cultural, así como para examinar las relaciones personales entre los líderes vía Twitter como elementos que influyen en la relación bilateral entre los dos estados.

Primero, se establecerá un análisis del marco teórico que permita analizar las relaciones bilaterales, desarrollando especialmente los conceptos de diplomacia digital, soft power y narrativas estratégicas. En segundo lugar, desde la perspectiva de estos conceptos, se analizará el vínculo entre los presidentes, analizando cómo se ha construido la relación entre los mandatarios a partir de una comparación entre las estrategias de diplomacia digital implementadas en la plataforma Twitter por cada uno durante el período 2018-2019. Por último, se realizará un análisis cualitativo de los tweets de las cuentas de Twitter personales de los presidentes durante los años seleccionados para identificar e ilustrar qué tipo de discursos y narrativas se sostuvieron en esta relación bilateral, de qué manera se fue marcando el statu quo entre ambos países y cuáles fueron las reacciones que mantuvieron en la red social Twitter. Se ha decidido realizar un análisis sobre las cuentas personales de los presidentes debido a que fueron cuentas manejadas por ellos directamente, lo cual nos permite analizar sus pensamientos, narrativas, discursos desde la cuenta personal y no de la cuenta oficial de cada país.

Palabras clave: *diplomacia digital, relaciones internacionales, Estados Unidos, México, Twitter, narrativas estratégicas, relación bilateral, discursos.*

Índice de Contenido

1. Introducción	4
1.1. Problema investigación	4
1.2. Objetivos	4
2. Metodología	6
3. Estado de la cuestión	7
3.1. La diplomacia en el siglo XXI	7
3.2. Incidencia de las Redes Sociales en las Relaciones Internacionales (era digital)	8
3.3. Relación bilateral Estados Unidos – México.....	10
4. Marco conceptual	11
5. Desarrollo	14
5.1. Donald Trump a través de Twitter (2018 – 2019).....	15
5.2. Narrativas estratégicas de Manuel López Obrador – Trump en Twitter	26
6. Reflexiones finales	31
7. Referencias bibliográficas	35

Introducción

La presente tesina de grado se centra en la identificación de las narrativas estratégicas empleadas por Donald Trump y Lopez Obrador, particularmente en su diplomacia digital durante los años 2018 y 2019, y sus efectos en la relación entre ambos mandatarios. Esto incluye el análisis de aspectos como la estrategia política de Trump vinculada a la estigmatización, la polarización y la identificación de chivos expiatorios, sin perder de vista el contexto de la construcción del “otro mexicano”. El énfasis de la tesina estará puesto en este momento específico debido a que representa un período en el cual la discrepancia en términos de ideología y discurso entre los líderes de ambos países fue más evidente que en cualquier otro momento desde la creación del NAFTA. Esto proporciona una excelente oportunidad para analizar la importancia de las narrativas relacionadas con la identidad y la diferencia cultural, así como para examinar las relaciones personales entre los líderes vía Twitter como elementos que influyen en la relación bilateral entre los dos estados. Esto se sustenta al analizar las distintas estrategias de relacionamiento bilateral que cada mandatario usó, especialmente en Twitter. Las posturas políticas contrapuestas que los presidentes expresaron previo a la llegada de Lopez Obrador al poder reflejaban marcadas diferencias ideológicas y enfoques políticos. Estas divergencias generaron expectativas de una posible relación tensa entre ambos líderes, sin embargo, la dinámica que finalmente se estableció no respaldó completamente dichas suposiciones.

Este trabajo tiene como objetivo analizar los discursos de Trump frente a México en Twitter y las interacciones realizadas en la plataforma entre ambos presidentes en el marco de la diplomacia digital empleada por cada uno de ellos. Se dará prioridad a la exploración de la visión y el discurso de Trump debido a su estilo político distintivo, que se caracteriza por el uso de la polémica pública y la confrontación como estrategias para proyectar fortaleza. En las obras "Fire and Fury: Inside the Trump White House" (2018) de Michael Wolff y "Fear: Trump in the White House" (2018) de Bob Woodward, se ofrece una visión reveladora del estilo político del expresidente Donald Trump. Según Michael Wolff, el libro "Fire and Fury" describe el liderazgo caótico de Trump, destacando su comunicación pública espontánea y polémica. El autor resalta la tendencia de Trump a emplear la confrontación como una estrategia central para proyectar una imagen de fortaleza y mantener la atención de los medios y el público. Por otro lado, en "Fear" de Bob Woodward, se analiza a Trump como un líder confrontativo y, en ocasiones, volátil, que utiliza la confrontación como una herramienta para lograr sus objetivos políticos y comerciales.

En este sentido, se considerará el discurso de Trump como disparador de conflictos y controversias, ya que su enfoque político se centra en generar agitación y polarización. La (re)construcción de identidad/otredad es parte de los efectos performativos del lenguaje y es central en la estrategia política de polarización perseguida por Trump. Esta “capacidad de iniciativa” se atribuye al discurso de Trump debido a su habilidad para dirigir la atención pública y dar forma a la agenda mediática mediante declaraciones provocativas y audaces. Por consiguiente, se llevará a cabo un análisis exhaustivo de cómo López Obrador reaccionó ante estas estrategias discursivas y cómo gestionó su cuenta personal en Twitter en respuesta a la narrativa estratégica desplegada por Trump.

Debe sumarse como factores relevantes las relaciones interpersonales establecidas entre mandatarios y tomadores de decisión, así como la apelación directa a la sociedad del otro país mediante estrategias de diplomacia pública. Este último concepto, reforzado en tiempos recientes con el de diplomacia digital, permite acceder al análisis de la comunicación directa con poblaciones de otros países, a fin de forjar relaciones de largo plazo mediante el uso de herramientas de comunicación digital (Manor y Holmes, 2018).

Autores como Azócar (2015, 2019), Manor (2017), Manor y Holmes (2018) y Ramos Cardoso (2022) definen la digitalización de las relaciones diplomáticas como la proliferación global de las tecnologías de la información y la comunicación, y el uso masivo de redes sociales que han abierto un nuevo conjunto de oportunidades y desafíos a los que la diplomacia ha debido hacer frente. La digitalización ha tenido un impacto significativo en la diplomacia pública. Ha permitido a los diplomáticos interactuar con poblaciones extranjeras, establecer embajadas virtuales globales y superar a intermediarios tradicionales de la comunicación tales como las elites de la sala de prensa. Sin embargo, también ha visto la transformación de las redes sociales en arenas donde los puntos de vista entran en competencia y una multiplicidad de actores se disputan la atención y el apoyo del público.

La diplomacia digital se da a partir del crecimiento exponencial de las plataformas digitales y la tecnología, comenzando una interacción entre Estados a través de las redes sociales como Twitter, Instagram o Facebook, lo que genera un nuevo marco global que parece no conocer fronteras e involucra a personas de países de todo el mundo. Podría sostenerse que estas plataformas se emplean para potenciar la estrategia de comunicación gubernamental al respaldar la divulgación de sus políticas exteriores, defender sus posturas frente a las críticas o hechos, mostrar una imagen particular de su país y como así también para crear y formular su identidad. Por ejemplo, en el ámbito doméstico, Trump se destacó por su lema "America First"

y "Make America Great Again", que se convirtieron en pilares fundamentales de su retórica política. Estos lemas apuntaban a la idea de priorizar los intereses estadounidenses sobre cualquier otro compromiso o alianza internacional. A través de Twitter, Trump pudo comunicarse directamente con sus seguidores y mantener una base de apoyo leal que compartía esta visión nacionalista.

En el ámbito internacional, Trump utilizó Twitter de manera efectiva para proyectar su imagen como un líder fuerte y decidido en la arena global frente a otros líderes políticos. Sus mensajes públicos y tuits reflejaban su enfoque en la protección de los intereses económicos y culturales de Estados Unidos frente a lo que él percibía como competidores y adversarios.

Desde el comienzo del nuevo milenio, los políticos han experimentado un cambio significativo en la forma en que sus discursos son producidos y difundidos, entre otros factores, debido a la influencia de las redes sociales y plataformas digitales. Este avance en los medios de comunicación ha revitalizado las prácticas discursivas al transformar el espacio público en un nuevo formato, y ha permitido el análisis de estas interacciones en términos de su impacto cultural y político (Gutierrez Vidrio, 2020). El caso de Donald Trump, presidente de Estados Unidos en el período 2017–2021, resulta interesante ya que Twitter supone un canal de comunicación constante (Karlsen 2016, 338-357), y su uso sin mediación por parte de la burocracia diplomática, afectó las normas pre existentes respecto de cómo se relacionaba EEUU con socios y rivales externos.

Resulta pertinente para esta investigación analizar el accionar de Donald Trump en Twitter debido a que Twitter fue la red social predilecta del mandatario; las controversias con los medios, políticos y líderes de diversos países surgieron principalmente debido al uso intensivo que hizo de esta plataforma. Esta conducta se convirtió en el distintivo de un presidente que parecía gobernar a través de Twitter, un espacio virtual en el que acusaba, descalificaba, resolvía conflictos y tomaba decisiones de manera disruptiva. (Gutierrez Vidrio, 2020)

El objetivo principal de esta investigación es analizar las narrativas estratégicas de cada mandatario en torno del otro, analizando los motivos, contenidos e impactos de las mismas dentro de la relación bilateral entre Estados Unidos y México durante el período seleccionado. En otras palabras, este trabajo se centrará en analizar el accionar de ambos presidentes y su coexistencia en Twitter, analizando el discurso de Trump y su visión frente a México como disparador de controversias. Mientras, los objetivos específicos serán en primer lugar analizar los discursos que se han empleado por Donald Trump frente a México y cuáles han tenido

mayor y menor cantidad de reacciones en Twitter. En segundo lugar, analizar cómo los discursos de Trump procuran construir una identidad frente a un “otro”, México. Para ello utilizaremos conceptos como identidad y otredad del posestructuralismo empleado por autores como Connolly (1991) y Cuadro (2013). En tercer lugar, exponer y comparar los discursos del ámbito ejecutivo estadounidense y mexicano en Twitter para analizar cómo ha reaccionado el presidente mexicano frente a la conducta disruptiva de Trump.

Este trabajo se organiza en cuatro apartados. En el primero, se realizará una discusión entre diferentes autores que han escrito sobre la diplomacia y su transformación a lo largo de este último tiempo. La idea de este primer apartado es hacer un breve recorrido sobre qué ha cambiado en la diplomacia tradicional frente a la incidencia de las redes sociales en el ámbito de las relaciones internacionales y presentar antecedentes sobre la relación entre Estados Unidos y México durante los años 2018 y 2019 para dar contexto a los tweets y publicaciones que se analizarán luego. En el segundo, se introducirán los conceptos que tomaremos como punto de partida para realizar un análisis pertinente sobre la diplomacia digital en la relación bilateral desde una perspectiva postestructuralista. En el tercero, se expondrá el análisis de la recopilación de tweets y publicaciones de las cuentas oficiales de Twitter. Por último, se realizar las reflexiones finales sobre la investigación realizada.

Metodología

La metodología de esta investigación será cualitativa. Se realizará un análisis del discurso presidencial, de las acciones y estrategias de diplomacia digital de Trump y AMLO, y de cómo las prioridades políticas de la presidencia de Trump afectaron la proyección de Estados Unidos como socio o cooperante internacional frente a México.

A la hora de analizar los tweets seleccionados, se buscará comprender cómo los actores políticos utilizan el lenguaje para construir narrativas y justificar sus acciones en el ámbito de política exterior. Para poder llevar a cabo dicho análisis debemos tener en cuenta, como mencionan Ernesto Calvo y Natalia Aruguete (2020), que un usuario vive en una red conectada con un grupo limitado de personas y expuesta a una variedad de información que circula entre sus contactos. Aquellos usuarios con más seguidores, conocidos como "autoridades", tienen la capacidad de difundir información rápidamente. En este sentido, un tweet o publicación retuiteado y compartido por usuarios de una misma red se vuelve viral dentro una “comunidad” con un mismo pensamiento. Al republicar un mensaje, se modifica la frecuencia con la que el resto de los usuarios en la red son expuestos a narrativas específicas, lo que puede influir en la

percepción de ciertos temas y en la formación de opiniones (Calvo & Aruguete, 2020). A su vez también debemos tener en cuenta el concepto "troll" que utilizan estos autores (2020), el cual se refiere a una persona que participa en las redes sociales con la intención de provocar o generar discordia. Estas personas suelen publicar comentarios ofensivos, polémicos o provocativos con el objetivo de molestar o enfurecer a otros usuarios. Como mencionan Calvo y Aruguete, cuando un troll ejerce actos de violencia comunicacional, su objetivo no es que el receptor comprenda literalmente el contenido del mensaje, sino provocar un efecto perlocucionario que expulse al receptor de la red social. Su objetivo es silenciar a su oponente y evitar que el mensaje del "otro" siga circulando en la plataforma. De esta manera, los temas de discusión que no son favorables a la comunidad a la que pertenece el troll desaparecen del espacio público. En este sentido, la intención comunicativa del troll es estratégica y busca cambiar el comportamiento político de la víctima.

Resulta interesante estudiar la red social Twitter debido al poder que genera dentro de la arena política, es allí donde las elites de manera directa e instantánea ejecutan estrategias de política exterior. Comorera afirma que "twitter ha cambiado y está cambiando el panorama político actual. Declaraciones de políticos destacados marcan la agenda de los medios, tuits oportunos o inoportunos que generan debates en todos los otros medios y generan opinión pública y decisiones de voto" (Comorera 2017, 10).

O'Boyle (2018) sostiene que las redes sociales están transformando las relaciones internacionales al hacer que la diplomacia sea más accesible y equitativa para todos los países. En este sentido, Twitter se destaca por su potencial para generar un impacto global, ha evolucionado de una plataforma social que trasciende los medios de comunicación tradicionales.

Es importante destacar que en Twitter, los discursos políticos no son mediados, sino que provienen directamente de los líderes, lo que proporciona un canal inmediato y sin intermediarios para comunicarse con el público y reaccionar rápidamente a eventos actuales. Permite la construcción de bases de seguidores leales, la amplificación de mensajes clave y el control de la agenda política. Además, la comunicación internacional se vuelve más accesible, pero también puede generar polémica y polarización a través de ataques directos y mensajes controvertidos. En el caso de Trump, esta estrategia contribuyó a su estilo político distintivo y tuvo un impacto significativo tanto a nivel nacional como en las relaciones internacionales. La plataforma proporciona una audiencia masiva para los mensajes de los jefes de estado, lo que puede tener un impacto significativo en las políticas nacionales y la política exterior. En este

contexto, ha surgido el término "Twiplomacy", acuñado por Manor y Sergev (2015), que se refiere al creciente uso de las redes sociales por parte de los países para alcanzar objetivos en la política internacional y gestionar proactivamente su imagen y reputación.

Realizaremos una comparación entre las narrativas estratégicas empleadas por el presidente mexicano y las narrativas estratégicas empleadas por el presidente estadounidense. Para ello, se examinará la actividad y el contenido discursivo de la cuenta de Twitter del mandatario Donald Trump (@realdonaldtrump), y de la cuenta de Twitter del mandatario Andres Manuel López Obrador (@lopezobrador_) durante el período seleccionado, debido a que ambos utilizaron estas cuentas a título personal y "sin filtro". Para el análisis del contenido de Donald Trump en su cuenta @realdonaldtrump, se recurrirá al repositorio The Trump Archive ya que en dicho repositorio se encuentran todos los tweets realizados por el presidente y hemos podido filtrar los tweets según el período de tiempo determinado y palabras claves que nos permitan analizar únicamente los tweets en donde Trump hace mención o referencia a México. Mientras que para la cuenta de López Obrador, se tomarán los tweets directamente desde la plataforma.

En primer lugar, debido al papel como presidente de los Estados Unidos y en la influencia sin precedentes que ejerció a través de esta plataforma digital, analizaremos cómo Trump ha utilizado Twitter como una herramienta para ejercer poder frente a México. Como líder de una nación influyente en el mundo, las acciones y declaraciones de Trump no solo tenían un impacto a nivel doméstico, sino también en las relaciones internacionales, especialmente con vecinos cercanos como México. Dada su posición de liderazgo, sus tweets no solo eran vistos como opiniones personales, sino también como posicionamientos oficiales de la Casa Blanca.

En este trabajo se le otorga a Trump un papel de iniciativa en las tensiones e intercambios por el hecho de que muchas de sus decisiones políticas, estrategias diplomáticas y enfoques en temas bilaterales eran articulados públicamente a través de Twitter. Esto incluía asuntos delicados como inmigración, comercio y seguridad fronteriza, que a menudo generaban tensiones y debates en la relación con México. Por tanto, el análisis de cómo Trump empleó Twitter para ejercer poder frente a México es crucial para comprender cómo su estilo comunicativo y sus declaraciones en línea influenciaron la dinámica bilateral entre ambos países. Sus tweets no solo eran una ventana a su pensamiento y estrategias políticas, sino que también eran capaces de desencadenar respuestas y acciones tanto en México como en la arena internacional.

Para ello, seleccionaremos los tweets de Donald Trump en donde haga mención a México, los mexicanos, los migrantes mexicanos y otras nociones vinculadas por él, directa o indirectamente, a dicho país durante 2018 y 2019 e identificaremos los principales temas abordados. Analizar el discurso de Donald Trump a través de Twitter implica examinar y desglosar los mensajes que ha publicado en esta plataforma para comprender su contenido, estilo, estrategias retóricas y lenguaje utilizado para establecer narrativas políticas y construir su propia identidad frente a “otro”. En segundo lugar, examinar el alcance y las interacciones que han tenido sus mensajes.

Por otro lado, no solo se explorarán los tweets de López Obrador en respuesta directa a Trump durante los años 2018 y 2019, sino que también se considerará la posibilidad de que López Obrador haya mencionado a Estados Unidos o dirigido comunicados a los ciudadanos mexicano-estadounidense, independientemente de las publicaciones previas de Trump. Esto permitirá una comprensión más holística de cómo la diplomacia en línea pudo haber influido en la dinámica entre ambos países durante ese período.

Estado de la cuestión

Si bien la diplomacia digital y la diplomacia pública son conceptos relativamente nuevos en el campo de la comunicación de las relaciones internacionales, han sido fuertemente estudiados. En esta sección se analizarán y pondrán en discusión algunos autores que han trabajado ambos conceptos en referencia también a la relación bilateral entre Estados Unidos y México.

La diplomacia en el siglo XXI

En el pasado, la diplomacia pública solía ser principalmente una herramienta de propaganda, utilizada para difundir mensajes unilaterales y promover una narrativa favorable a nivel internacional. Sin embargo, en la actualidad, su enfoque ha evolucionado. Aunque su objetivo fundamental sigue siendo la promoción de intereses nacionales, ahora se centra en lograrlo a través de la comprensión, la información y la influencia en audiencias extranjeras (Noya Javier, 2007).

Hoy en día, la diplomacia pública abarca una gama más amplia de actividades de comunicación exterior. Ya no se dirige únicamente a elites o líderes de opinión, sino que también se enfoca en llegar a la opinión pública en general. Además, su enfoque se extiende más allá de la mera difusión de mensajes y busca tener un impacto a largo plazo, con el propósito de moldear de manera positiva la imagen y la percepción de un país en la escena internacional.

Corneliu Bjola (2018) trabaja dos conceptos importantes: diplomacia pública digitalizada y diplomacia pública digital. El autor menciona que la digitalización se refiere al aspecto técnico de la adopción de tecnologías digitales por parte de los ministerios de asuntos exteriores para cumplir sus labores. Mientras que el término diplomacia digital alude a una perspectiva más amplia de la función de la tecnología digital en la diplomacia, no sólo como instrumento o medio de comunicación, sino también como un modo diferente de concebir y practicar la diplomacia. (Bjola 38, 2018).

Actualmente, nos encontramos inmersos en una era digital que avanza a pasos agigantados en cuanto a la interconexión y el nivel de interacción entre estados e individuos, dado que cada vez dependemos más de las comunicaciones digitales. También somos vulnerables a las amenazas que se originan en ese ámbito. Actualmente la principal herramienta de comunicación y trabajo es el internet y se ha convertido en el medio por el cual los Estados han comenzado a desarrollar y comunicar sus intereses en el entorno digital a través de sus ministros de asuntos exteriores, de esta manera se ha abierto escena a nuevos actores, recursos y procesos para permitir una participación y comunicación más constante, directa y orgánica.

“La aceleración tecnológica ejerce mucha presión sobre los ministerios de asuntos exteriores para que desarrollen habilidades sólidas que les faciliten comprender el potencial de las tecnologías digitales en su actividad y elaborar estrategias de integración y adaptación de dichas tecnologías a los objetivos de política exterior a corto y largo plazo; si no lo logran, se enfrentarían a riesgos de no poder conservar su capacidad de generar una influencia política significativa en escena internacional.” (Bjola 38, 2018).

Con la llegada de internet, el auge de las redes sociales y las plataformas digitales el mundo se encaminó hacia un nuevo paradigma y la diplomacia no estuvo ajena a ese cambio. Es importante recordar que la diplomacia digital no es un fin en sí misma, sino que informa y sirve a objetivos de política exterior. No obstante, el carácter disruptivo de los avances tecnológicos puede generar, al menos en la etapa inicial, una separación entre la diplomacia digital y la política exterior. La adopción rápida de herramientas digitales sin una estrategia que defina cómo deben usarse en concordancia con los objetivos de política exterior puede causar problemas de coordinación e implementación (Bjola, 2018). A partir de esto podremos analizar de qué manera la diplomacia digital empleada por Donald Trump durante el periodo seleccionado, ha impactado a nivel internacional y en la relación bilateral con México y cómo ha marcado la agenda del país norteamericano. Resulta pertinente pensar a lo largo de todo el

trabajo si la manera que se ha implementado la diplomacia digital ha perjudicado la imagen de esta potencia frente al mundo y cómo ha sido la reacción que ha tenido Donald Trump por parte de Lopez Obrador.

Incidencia de las Redes Sociales en las Relaciones Internacionales (era digital)

Las redes sociales han tenido un impacto significativo en las relaciones internacionales, cambiando la forma en que los líderes interactúan entre sí y con sus ciudadanos. Las encuestas muestran que las redes sociales son en la actualidad la principal vía de acceso a noticias y la forma más habitual de consumir información política de manera incidental (Calvo & Aruguete, 2020)

En primer lugar, se puede percibir que las redes sociales han permitido una comunicación más fluida entre líderes mundiales y sus ciudadanos en tiempo real, como también tomar decisiones de política pública en función de la opinión pública (Bjola; Holmes, 2015). A su vez, la sociedad internacional, cada vez más conectada digitalmente, al aceptar esta nueva forma de comunicación, también acepta los retos que ésta representa.

En segundo lugar, las redes sociales permitieron incrementar la transparencia en las relaciones internacionales en pos de favorecer el conocimiento que tienen los ciudadanos sobre el accionar del gobierno u otros actores internacionales. Esto ha llevado a que los líderes estén cada vez más expuestos ante el público. (Bjola; Holmes, 2015). En este sentido, los medios de comunicación tradicionales pierden poder en favor de las redes sociales (Simon 2016). Trump utilizó Twitter para comunicarse directamente con sus seguidores, para hacer anuncios importantes de política pública, criticar a sus críticos, llevar a cabo batallas personales y llamar la atención de los medios de comunicación (Campos- Domínguez 2017). En torno al año 2016, las elecciones presidenciales en Estados Unidos marcaron un momento crucial en cuanto al papel de las redes sociales en la política. El entonces candidato, Donald Trump les dio un giro inesperado a las tradicionales campañas políticas, pues su principal medio de comunicación fue su cuenta personal de Twitter. Trump diseñó su estrategia política a base de llamar la atención de la opinión pública usando las redes sociales para ello (Henshall 2017).

Para Schwarzenbach (2015) el mayor cambio que ha traído Twitter a la política exterior ha sido una conversación más directa entre los líderes mundiales, un mayor acceso a la información no filtrada y un compromiso mundial sin importar nacionalidad o ideología política. Twitter ha hecho posible que las personas puedan hacerse escuchar y expresar su opinión de manera

inmediata. Como resultado, los ciudadanos y la sociedad civil se están volviendo capaces de responsabilizar a los gobiernos por las políticas hechas y las declaraciones hechas por políticos.

El autor Ivan Serrano destaca que el gobierno mexicano ha llevado a cabo varias iniciativas digitales en los últimos años. Entre estas iniciativas se encuentra la creación de un portal de diplomacia digital, que tiene como objetivo promover la imagen de México en el mundo y facilitar la comunicación con otros actores internacionales. Además, el gobierno mexicano ha implementado políticas de transparencia y acceso a la información, lo que permite a la sociedad civil y otros actores internacionales tener acceso a información relevante sobre las políticas y acciones del gobierno mexicano en el ámbito diplomático. (Serrano, 2019) Esto nos llevará analizar de qué manera México ha utilizado las redes sociales para comunicarse con otros actores internacionales y la sociedad civil. Por ejemplo, el gobierno mexicano ha utilizado su cuenta de Twitter para comunicar sus posiciones en temas de interés internacional, como la inmigración y la seguridad. Como también ha utilizado Facebook para compartir información sobre sus iniciativas diplomáticas y establecer diálogos con otros actores internacionales y la sociedad civil.

Por otra parte, Marcus Holmes y Corneliu Bjola en *“The Use of Twitter in U.S. Diplomacy”* presentan tres tipos de usos de Twitter en la diplomacia de Estados Unidos: la diplomacia pública, la diplomacia digital y la diplomacia de crisis. La diplomacia pública se refiere al uso de Twitter para comunicar y promocionar la política exterior de los EE.UU. a la opinión pública en general. La diplomacia digital se refiere al uso de Twitter para interactuar con otros diplomáticos y líderes de opinión en línea. La diplomacia de crisis se refiere al uso de Twitter para gestionar situaciones de emergencia y crisis, como desastres naturales y conflictos internacionales. (Holmes y Bjola, 2016)

Relación bilateral Estados Unidos – México

Durante mucho tiempo, México y Estados Unidos han experimentado tensiones frecuentes en su relación bilateral. Sin embargo, desde que Donald Trump asumió la presidencia, estas tensiones se han intensificado. La política exterior de Trump hacia México se ha centrado en la construcción de un muro fronterizo, la deportación masiva de inmigrantes indocumentados y la renegociación del Tratado de Libre Comercio, además de temas relacionados con la seguridad fronteriza y el control de drogas (Bravo Regidor, 2017). La frontera entre México y Estados Unidos es más que una simple demarcación territorial entre dos Estados. En ella entran en contacto, en compleja combinación de conflicto y cooperación, no sólo niveles de desarrollo

económico profundamente distintos sino sistemas políticos y culturas e identidades nacionales también diversos (Rico Ferrat, 1995). Resulta relevante mencionar esto para dar contexto a lo que luego se analizará con respecto a los tweets de Donald Trump y sus discursos frente a México en temas como la inmigración y seguridad principalmente.

Klaus Bodemer en su texto *“Las relaciones entre México y Estados Unidos bajo el gobierno de Trump”* argumenta las relaciones bilaterales entre Estados Unidos y México bajo la presidencia de Donald Trump partiendo de conceptos analíticos como el (neo)realismo y el social constructivismo. El primero, porque Trump tiene una visión del mundo de la política y de su funcionamiento que hacen recordarlo claramente a categorías que están en el centro del pensamiento realista: la convicción de que la estructura del sistema internacional es anárquica y cuyo efecto es la inseguridad de los Estados; que los actores centrales son Estados que, preocupados por su seguridad, aspiran a lograr poder. El segundo concepto lo toma debido a Trump utiliza hasta el extremo medios sociales como Twitter para transmitir sus mensajes políticos y comunicarse con su entorno y el mundo. (Klaus 190, 2018). México aún casi todos los problemas característicos de las relaciones de Estados Unidos con Latinoamérica, al ser su más estrecho socio comercial pero también el primer exportador de emigrantes, legales e ilegales, y el centro de operación de los principales carteles del narcotráfico en el continente. Para Trump, México fue “el malo de la película” en América Latina.

Más allá de la construcción de un muro, Trump avisó en su campaña imponer un arancel del 35% a las importaciones mexicanas como respuesta al hecho de que México ha ganado en su comercio bilateral con su vecino del Norte. Al final de la campaña electoral del candidato republicano fue claro que, si el ganara, los efectos para la economía mexicana serían dramáticos. (Klaus 191, 2018). Durante su campaña electoral, Trump ha dado prioridad a la construcción de este muro y ha advertido que México “reembolsaría” a Estados Unidos por los fondos que incurra en la construcción del muro. Por otra parte, el presidente estadounidense advirtió sobre la renegociación o abolición del NAFTA ya que este tratado sería desventajoso para Estados Unidos. Trump lo caracterizó como “el peor” acuerdo comercial jamás firmado y un “desastre”, abogó por su abolición o, por lo menos, su renegociación, y exigió introducir un arancel, inicialmente del 35%, luego reducido al 20% sobre las importaciones mexicanas. (Klaus 197, 2018)

Marco conceptual

En el siguiente apartado se abordará de manera explícita cuestiones metodológico-conceptuales. En ese marco se plantean los principales conceptos que marcan las coordenadas de este proyecto tales como soft power, diplomacia digital, narrativas estratégicas, posestructuralismo e identidad.

La presente tesina parte de la perspectiva post-positivista, que pone atención en el significado intersubjetivo entendido como el conjunto de significados compartidos entre los sujetos construidos por la interacción diaria. De ahí se enfatiza el rol que desempeñan los discursos, el lenguaje, las ideas, los valores, las prácticas culturales, las normas y el comportamiento de los individuos (Lozano, 2016). El paradigma post-positivista considera que el sujeto y el objeto de conocimiento están mutuamente constituidos, y de esa forma el sujeto participa en la construcción del conocimiento. Para esta perspectiva, el conocimiento tiene un rol fundamental en las relaciones de poder y en la configuración de la realidad ya que éste no refleja la realidad, sino que la constituye. No existe un conocimiento objetivo, es decir una verdad indiscutible y válida universalmente en tiempo y forma, sino que la verdad es intersubjetiva y es una construcción histórica como producto de las relaciones de poder. Para el post-positivismo el lenguaje es acción y no habrá nada por fuera de él, es decir que todo fenómeno es producto de interpretaciones. Este paradigma encuentra que el lenguaje deja de ser considerado un instrumento de comunicación que refleja la verdad del objeto y pasa a ser considerado participe activo en la construcción de la realidad. Como nos muestra el autor Campbell, “el giro lingüístico fue un movimiento fuera de la idea de que el lenguaje es un medio transparente a través del cual el mundo puede ser comprendido, sino que fue un movimiento hacia una explicación del lenguaje que está incrustado en la práctica social y es inseparable del mundo” (Campbell 2013, 228).

Para analizar el discurso, tomaremos diferentes conceptos de posestructuralismo, que es definido como un conjunto de prácticas intelectuales que utilizan diversas herramientas conceptuales, interpretativas y metodológicas para establecer la conexión entre el saber y el poder en todo el mundo (Cuadro, 2013). Según Cornago Prieto, la performatividad del lenguaje es esencial en la construcción de la realidad, y a su vez los procesos de intertextualidad definen la relación entre el autor y el receptor del mensaje. Los discursos de figuras públicas como Donald Trump pueden identificar los elementos que alimentaron las nociones de identidad y otredad, y en gran medida influyeron en la trayectoria de la política nacional y exterior. La

realidad creada por el discurso no es absoluta sino que está construida por interpretaciones que varían de acuerdo a las particularidades de los individuos.

El posestructuralismo destaca que uno de los efectos más significativos del discurso performativo en la realidad es su habilidad para forjar y esculpir activamente la identidad y la otredad. En esta perspectiva, se reconoce que la identidad depende de la diferencia para su propia existencia, y esta diferencia a menudo se convierte en otredad para consolidar y reforzar aún más su propia identidad (Connolly, 1991). Esta dinámica se manifiesta a través de la construcción de fronteras conceptuales que distinguen entre lo que se considera 'normal' y 'anormal', marcando lo que se percibe como necesidad de corrección. Es crucial destacar que el lenguaje emerge como una herramienta fundamental en este proceso, como lo resalta Debrix, al subrayar que en las relaciones internacionales contemporáneas, el lenguaje juega un papel ineludible en la vida, el comportamiento y la identidad de los actores internacionales. Este lenguaje desempeña un papel crucial en la definición de la perspectiva contemporánea de la política global (Debrix, 2003).

En este contexto, el concepto de *narrativas estratégicas* cobra una relevancia especial al enfocarse en el proceso de comunicación y cómo los Estados se presentan y son percibidos por su audiencia. En esencia, este enfoque constructivista se centra en la cuidadosa observación de qué narrativas se comunican y qué identidades se buscan proyectar. Así, se pone un fuerte énfasis en cómo los Estados dan forma a su propia imagen y cómo la audiencia recibe y procesa estas narrativas. De esta manera, las narrativas estratégicas operan tanto internamente, para fortalecer la legitimidad y el apoyo a nivel nacional, como externamente, para definir el papel de un actor en la escena internacional. Sin embargo, es esencial reconocer que, aunque estas narrativas son poderosas herramientas, también imponen limitaciones en lo que los líderes pueden expresar y llevar a cabo (Miskimmon, O'Loughin y Roselle, 2013). En última instancia, este marco conceptual subraya explícitamente la intrincada conexión entre el discurso político y su rol central como (re)creador activo de identidades y otredades en el contexto internacional.

Por otro lado, tomaremos el concepto de *soft power* entendiéndolo como una forma de poder blando por el cual un país tiene la capacidad de influir en los deseos y prácticas de otros países. Según Nye (1990), la idea principal de este concepto es aumentar la influencia de un país en el sistema internacional no mediante la coerción, sino a través de la atracción. El autor define este concepto como "la capacidad de un actor para dar forma a las preferencias de otros a través de la atracción o persuasión, más que a través de la coacción" (Nye, 1990). A partir de este

concepto, el poder se empieza a pensar como una forma de relación que se encuentra en todos los ámbitos de la esfera internacional, el cual está constantemente construyendo subjetividades.

En este informe también se hará uso del concepto de *diplomacia digital* que se refiere al uso de tecnologías digitales para fines de política exterior y de diplomacia, hacia actores estatales y no estatales. Como hemos mencionado anteriormente, el Soft Power, que es una categoría más amplia, se refiere al poder de influencia de un país basado en su capacidad para atraer y persuadir a otros mediante medios no coercitivos, como su cultura, valores, políticas y diplomacia. Mientras que la diplomacia digital como campo específico se ha convertido en una herramienta poderosa para ejercer Soft Power ya que se basa en el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) para promover objetivos diplomáticos.

Según Bjola (2018), este concepto alude a una perspectiva más amplia de la función de la tecnología digital en la diplomacia, no sólo como instrumento o medio de comunicación, sino también como un modo diferente de concebir y practicar la diplomacia. La diplomacia digital sirve a objetivos de política exterior pero la adopción de herramientas digitales sin una estrategia que concuerde con los objetivos de política exterior puede causar problemas de coordinación e implementación al Estado Bjola (2018). “Los medios digitales promueven que la diplomacia deje de ser una actividad unidireccional, en la que algunas personas comunican mensajes específicos a un público, y se convierta en una arena de diálogo y discusión entre un amplio y heterogéneo grupo de personas” (Manor 2015, 11)

El análisis realizado en este trabajo se centrará en el aspecto político y estratégico del discurso de ambos líderes y las apelaciones a un nosotros/ellos bajo el concepto de identidad y otredad mencionado anteriormente. Este trabajo propone un cuestionamiento en relación al uso que los líderes políticos le están dando a las redes sociales, tomando como caso de estudio a Donald Trump y qué uso le dio a Twitter frente a México. Partiendo de la hipótesis de que la diplomacia digital entre Estados Unidos y México durante los años 2018 y 2019 estuvo marcada por una mezcla de narrativas estratégicas que desencadenaron en tensiones y colaboraciones en una variedad de temas importantes. La administración Trump adoptó una postura dura en cuanto a la seguridad fronteriza e inmigración ilegal, lo que generó tensiones entre los dos países, mientras que el comercio y la cooperación en temas políticos y sociales siguieron siendo temas importantes de discusión y colaboración. Sin embargo, la estrategia política del presidente Donald Trump apuntaba a la construcción de una nueva hegemonía en torno a la imagen de un otro como amenaza, atravesada por una nueva forma de practicar la diplomacia, la diplomacia digital. La forma por la cual pretendía hacer esto era mediante tweets y pronunciamientos que

sitúan significados asociados a una retórica guerrerista que apela a la figura del otro como enemigo, tratando de generar retos en los valores democráticos del público estadounidense al promover un conflicto entre "nosotros" y "ellos" con identidades mutuamente excluyentes, donde no hay lugar para el debate ni para el “diferente.”

Desarrollo

El presente apartado tiene como objetivo analizar el discurso de Trump respecto de México y cómo éste afecto la política exterior de EEUU y la relación con México. En este contexto, se explorarán las narrativas y discursos utilizados por Donald Trump al referirse a México, examinando de manera específica las representaciones empleadas. Para enriquecer este análisis, se expondrán también los tweets emitidos por el presidente López Obrador durante esos mismos años, permitiendo así una evaluación detallada de los discursos empleados por ambas partes y su impacto en la relación bilateral entre ambos países.

El discurso político online tiene la capacidad de una amplia circulación de los mensajes, la inmediatez y la viralización de los contenidos, y a la vez la re mediación (como los medios masivos extienden también y retoman lo que ocurre online), es por eso que en esta tesina estudiamos la interacción de dos presidentes mediante Twitter. Respecto a esto último, las redes socio digitales permiten esquivar las barreras de los medios informativos tradicionales favoreciendo una comunicación instantánea (Marín y Díaz, 2016). Esto se evidencia claramente en el uso intensivo de Twitter que realiza Trump ya que consigue que sus mensajes sean reproducidos fuera de la red y sean publicados por los medios impresos y digitales de todo el mundo (Gutiérrez Vidrio, 2020).

Donald Trump a través de Twitter (2018 – 2019)

Como mencionábamos anteriormente, Twitter es una herramienta de alto impacto sobre el desarrollo de activismo político de un país, siendo usado y aceptado como canal, para la comunicación de ideas de índole político (Mendoza & Petersen, 2010). Tras la etapa de Donald Trump, nada será igual en el uso político de Twitter. El cambio más importante se ha producido con el rol que ha adquirido en manos de Trump: Twitter fue el espacio político más estratégico del presidente. El presidente y su equipo han entendido la coyuntura del momento y construyeron su táctica principal que fue atraer la atención de la opinión pública mediante un comportamiento llamativo y confiando en que los medios tradicionales amplifiquen sus declaraciones (Simon, 2016). Los tweets de Trump, que sirven como indicadores adelantados

de los temas que dominarán los titulares de los principales medios, han sido el patrón de su campaña al dirigir ataques hacia diversos grupos. Su discurso se caracteriza por su uso de la hostilidad, el temor, información incorrecta y eventos sensacionales. Estudios previos han demostrado cómo la percepción de esta estrategia de comunicación, que apela a emociones negativas y polarización, puede tener un impacto en la opinión pública y en la forma en que los temas son discutidos en la esfera mediática (Perez – Curiel & Limón, 2018)

Trump ha logrado destacar la importancia de ese ámbito privado, incluso sin preocuparse por las acusaciones de ser deshonesto. Ha popularizado un enfoque para llevar a cabo las cosas y ha tenido repercusiones tanto en el ámbito social como en el político. Con Trump llegó el momento de gobernar a golpe de tuit y de la posverdad (Perez – Curiel & Limón, 2018). Este último término se usa para describir algo que se basa en prejuicios y carece de fundamentos verificables, pero aun así se prefiere a la verdad probada por hechos objetivos (Esglobal, 2017). Desde una perspectiva postestructuralista, esto puede interpretarse como un ejemplo de cómo el discurso y la retórica pueden influir en la percepción de la realidad. Trump, a través de sus tuits, puede moldear la opinión pública y establecer narrativas que no necesariamente estén basadas en hechos verificables, lo que concuerda con la noción de "posverdad". La presencia de Trump en esta plataforma digital no es fortuita, sino que es cuidadosamente planeada y calculada, con una serie de intenciones y metas específicas. Retomando la perspectiva desde la cual se analizará este trabajo, esta presencia puede interpretarse como una estrategia de ejercicio del poder a través del discurso. Trump utilizaba su presencia en Twitter para avanzar en sus objetivos políticos y sociales, lo que demuestra cómo el lenguaje y el discurso pueden ser herramientas poderosas para alcanzar metas específicas en la política y la sociedad. Lakoff (2018), advierte sobre el riesgo de sus mensajes en Twitter y su impacto en la estructura social, dado que la capacidad del presidente para influir en la realidad es significativa, especialmente cuando utiliza métodos de psicología social. Por otra parte, ha cargado contra la prensa de una manera sistemática: "los enemigos del pueblo". El resultado ha sido poner su información en las pantallas de los usuarios, buscando su atracción e interacciones pero también generar una gran repercusión en los medios tradicionales al realizar sus tuits polémicos.

El poder de Twitter se encuentra en cómo las publicaciones dentro de esta red social, son reproducidas en otros medios y es por eso que las elites la utilizan como medio de comunicación. En el caso de Trump, sus tweets a menudo se vuelven virales y son retomados por medios de comunicación tradicionales y digitales, lo que demuestra su influencia en la agenda mediática y su capacidad para dirigir la atención pública hacia los temas que él elige,

tomamos aquí el concepto de “soft power” ya que utilizaba el poder blando para influir en la opinión pública y en la agenda mediática. A través de su presencia en Twitter, Trump pudo proyectar una imagen fuerte y atractiva de sí mismo. El hecho de que las publicaciones de Trump en Twitter sean reproducidas y discutidas en múltiples plataformas de medios, incluyendo televisión, periódicos en línea y otras redes sociales, refuerza su posición nodal como una figura destacada en la esfera pública como presidente de los Estados Unidos. Además, su capacidad para generar reacciones intensas, tanto positivas como negativas, demuestra su capacidad para influir en la opinión pública y generar discusiones en diferentes niveles de la sociedad.

Con respecto a la relación de Trump con Twitter en cuanto a su desempeño político, hay varias publicaciones que dan cuenta de la importancia de estudiar la utilización de esta plataforma no solo como herramienta para ejercer la política interna y externa de los Estados Unidos, sino por los cambios que se están generando en la forma tradicional de hacer diplomacia y, por ende, política exterior.

La recolección e interpretación de los tweets nos ha permitido identificar los elementos constitutivos de la diplomacia expuestos por Bull (1978). Estos elementos son la representación, la negociación, la protección y la promoción de los intereses de un Estado en la forma de hacer diplomacia digital del mandatario.

El presidente de los Estados Unidos, Donald Trump, como máxima autoridad estatal, fue un representante legítimo de los intereses de su país. A través de su papel diplomático, Trump actuó en nombre de Estados Unidos y buscó promover y proteger los intereses nacionales en el ámbito internacional. La técnica de la negociación se puede observar cuando Trump empleó la intención de persuadir o convencer a diversos públicos para que apoyen sus decisiones exteriores. Utilizó estrategias de persuasión y buscó obtener acuerdos favorables para Estados Unidos en las negociaciones internacionales, aquí es importante retomar el concepto de “narrativas estratégicas” y analizar que sus declaraciones en esta plataforma digital fueron parte de una narrativa estratégica diseñada para dirigir la atención pública hacia los temas que él consideraba importantes o que beneficiaban su agenda política y lograr objetivos específicos, como la abolición del NAFTA.

México fue el blanco predilecto de los ataques de Trump, incluso desde que lanzó su candidatura presidencial antes de las elecciones de 2016. El republicano calificó a los mexicanos de "criminales" y "violadores" y prometió construir un muro en la frontera entre

ambos países y hacer que sus vecinos pagaran por él (Ramos, 2018). Como presidente condicionó la renovación del tratado de libre comercio a que el Gobierno mexicano endureciera sus políticas migratorias e impidiera la llegada de migrantes centroamericanos a Estados Unidos.

En el presente apartado hemos seleccionado los tweets publicados por Donald Trump durante 2018 y 2019 en los cuales hace mención a México, los mexicanos, los migrantes mexicanos y otras nociones vinculadas por él, directa o indirectamente, a dicho país. En el Grafico 1 podremos observar los temas que tuvieron prioridad durante estos años. Como podemos observar, en el año 2018 las categorías con prioridad fueron: Frontera, Migración, Tratados comerciales, Comercio y la construcción del muro. A su vez, en 2019 el principal foco de Donald Trump frente a México en Twitter refiere a la seguridad fronteriza, la inmigración ilegal y la firma del tratado USMCA que reemplazó al NAFTA. En la figura 1 los tweets fueron analizados y subcategorizados en diferentes categorías. Un mismo tweet se colocó bajo diferentes categorías si hace referencia a más de una en la publicación.

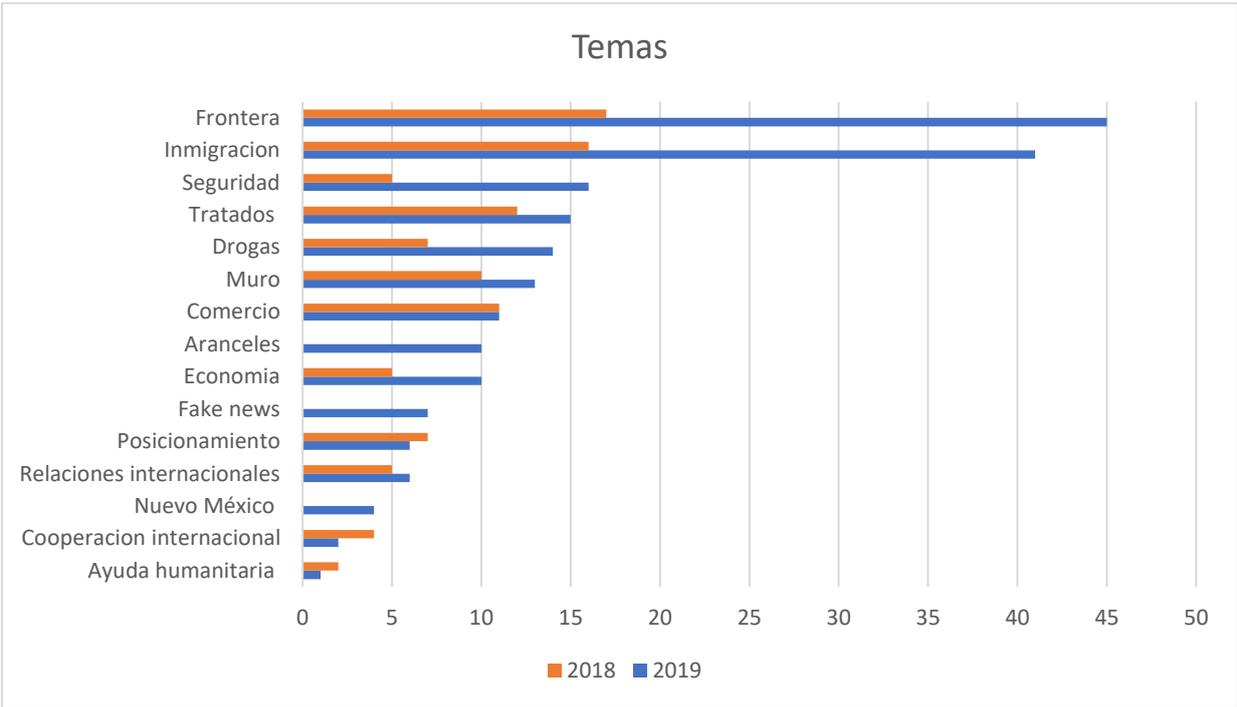


Figura 1: Frecuencia de los temas mencionados en los tweets de @realdonaldtrump y realizados en 2018 y 2019. Fuente: elaboración propia.

Esto muestra la intensidad con que Trump usó distintos términos asociados a México en su discurso de twitter. Durante los años estudiados, se destacaron principalmente la construcción de un muro en la frontera con México para abordar temas de migración y seguridad, así como

la preocupación por el terrorismo. Es crucial mencionar que Donald Trump asumió la presidencia de los Estados Unidos con un discurso altamente polémico debido a su postura desafiante del statu quo, su retórica provocadora, su estilo comunicativo directo lo llevo a realizar comentarios inapropiados u ofensivos, generando así críticas y controversias, sobre todo por sus polémicas declaraciones sobre diversos temas como la inmigración, cambio climático y las relaciones con el exterior que tuvieron una gran repercusión. Mantuvo su lema "Make America Great Again" y llevó al extremo la idea del destino manifiesto y del pueblo elegido (Morgenfeld, 2016). En el momento de su ascenso a la candidatura, prometió restaurar la grandeza de los Estados Unidos mediante un nacionalismo exacerbado y renegociar el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y entre otras promesas.

Las narrativas estratégicas empleadas por Trump abarcan varios ámbitos. Entre ellas se destacan su énfasis en la inmigración y la seguridad fronteriza, la priorización de intereses económicos en el comercio internacional, la defensa de la soberanía y el nacionalismo, así como su enfoque en relaciones bilaterales justas y la lucha contra el crimen transnacional. Estas narrativas interactúan y se entrelazan en sus discursos, y han tenido un impacto en la relación bilateral con México, influyendo en la percepción pública y las dinámicas diplomáticas entre ambos países durante los años 2018 y 2019.

Ahora bien, a continuación se mostrará una serie de tweets de la muestra seleccionada, que ilustran uno de nuestros objetivos específicos y analizarán cómo los discursos de Trump procuran construir una identidad frente a un "otro", México, dando sustento empírico a esa parte del argumento de esta tesina. Estos discursos poseen un poder e influencia en las relaciones internacionales en el entorno digital, especialmente en la diplomacia digital. Por esta razón, el análisis de ellos provee elementos para mostrar la validez de la aproximación teórica posestructuralista como herramienta para interpretar este caso de estudio.

El populismo de derecha personificado por Trump es una corriente que, basándose en una visión negativa de la realidad actual, estructura su argumento en torno a la identificación de un adversario, que puede ser desde minorías en el país hasta refugiados, migrantes, personas de otras religiones o incluso intelectuales. La idea de "nosotros contra ellos" fue una herramienta fundamental en su estrategia política (Muno, 2019).

Dentro de este contexto, se puede afirmar que, según la narrativa estratégica de Trump, la inmigración representa una amenaza tanto interna como externa para la identidad de Estados Unidos (Schmidt 2019, 98). Desde el momento en que inició su campaña presidencial, el

mandatario se ha referido repetidamente a los inmigrantes considerados "indeseables" y "criminales" que se dirigen hacia Estados Unidos, atribuyéndoles la responsabilidad de la pérdida de empleos entre los ciudadanos estadounidenses y del aumento de la inseguridad y el tráfico de drogas en el país (Marina, 2021). Aquí es importante retomar el concepto de "otredad" e "identidad", Trump construye una narrativa estratégica que presenta a los inmigrantes como una amenaza para la identidad de Estados Unidos. Al etiquetar a ciertos inmigrantes como "indeseables" y "criminales," Trump está construyendo una narrativa que crea una forma de "otredad" al separar a estos inmigrantes del grupo identificado como "ciudadanos estadounidenses". Esta construcción del otro se utiliza para movilizar apoyo político y crear una narrativa que resalta la diferencia entre los inmigrantes y el "nosotros" que representa a los ciudadanos estadounidenses.

← Tweet



Donald J. Trump 
@realDonaldTrump

...

With Caravans marching through Mexico and toward our Country, Republicans must be prepared to do whatever is necessary for STRONG Border Security. Dems do nothing. If there is no Wall, there is no Security. Human Trafficking, Drugs and Criminals of all dimensions - KEEP OUT!

[Traducir Tweet](#)

7:03 p. m. · 3 feb. 2019

17,8 mil Retweets 3.763 Citas 88,9 mil Me gusta 86 Elementos guardados



El siguiente tuit de la cuenta de Donald Trump nos permite detectar mecanismos lingüísticos utilizados por el mandatario para incrementar la sensación de 'otredad' – concepto utilizado por Connolly (1991) y Cuadro (2013) – frente a los inmigrantes y su criminalización. Trump genera una frontera entre lo normal y lo anormal según sus criterios, y refiere a los inmigrantes como algo que hay que corregir y que es malo para la sociedad norteamericana. Podemos visualizar cómo Trump crítica la decisión de brindar atención médica ilimitada a millones de inmigrantes ilegales para darle prioridad a los ciudadanos estadounidenses. Los pronombres they (ellos) y we (nosotros) aparecen repetidamente en los tuits de Trump, "we" para representar al colectivo de los estadounidenses "they" para referirse a los inmigrantes, a la oposición y a todos los que no opinen como él, quienes son acusados de ir en contra de los intereses de la patria. Al presentar a los inmigrantes como un "ellos" amenazante para Estados Unidos, busca consolidar una identidad nacional basada en la exclusión de ciertos grupos de inmigrantes y en la protección de una identidad cultural y nacional preexistente.

← Tweet



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

...

All Democrats just raised their hands for giving millions of illegal aliens unlimited healthcare. How about taking care of American Citizens first!? That's the end of that race!

[Traducir Tweet](#)

10:37 p. m. · 27 jun. 2019

40,6 mil Retweets 9.159 Citas 198,2 mil Me gusta 298 Elementos guardados



Las dichos más interesantes observados en los tuits de Trump están asociadas a inmigrantes (ilegales/indocumentados inmigrantes) e inmigración, estas últimas para enfatizar aspectos negativos de la misma (inmigración ilegal, proceso de eliminación de la inmigración, problema de inmigración) y medidas para su control. Vemos que el inmigrante suele aparecer relacionado con actividades ilegales y delictivas a través de la asociación “inmigrantes ilegales” (Mariscal Rios, 2022).

← Hilo



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

...

I am very disappointed that Mexico is doing virtually nothing to stop illegal immigrants from coming to our Southern Border where everyone knows that because of the Democrats, our Immigration Laws are totally flawed & broken...

[Traducir Tweet](#)

1:16 p. m. · 21 may. 2019

12,3 mil Retweets 1.733 Citas 69,8 mil Me gusta 47 Elementos guardados



← Hilo



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

...

We have fully signed and documented another very important part of the Immigration and Security deal with Mexico, one that the U.S. has been asking about getting for many years. It will be revealed in the not too distant future and will need a vote by Mexico's Legislative body!..

[Traducir Tweet](#)

7:31 a. m. · 10 jun. 2019

11 mil Retweets 1.369 Citas 65,4 mil Me gusta 55 Elementos guardados



← Hilo



Donald J. Trump ✓
@realDonaldTrump

...

Next week ICE will begin the process of removing the millions of illegal aliens who have illicitly found their way into the United States. They will be removed as fast as they come in. Mexico, using their strong immigration laws, is doing a very good job of stopping people.....

[Traducir Tweet](#)

10:20 p. m. · 17 jun. 2019

19,1 mil Retweets 12 mil Citas 97,2 mil Me gusta 470 Elementos guardados



Estamos de acuerdo con Fernández de Castro y González-Páramo en que la narrativa contra la inmigración "desempeña un papel central en el discurso, especialmente en la medida en que contribuye de manera efectiva al temor, la inseguridad y la sensación de ser excepcionales" (2019, 4). En este sentido, los líderes políticos y los medios de comunicación tienen un poder significativo para influir en el desarrollo de actitudes negativas hacia los inmigrantes entre la población. (Mariscal Rios, 2022)

Como vemos a continuación, es recurrente también la insistencia en la necesidad de construir muros y de militarizar las fronteras por parte de Trump, para convencer a su audiencia de su legitimidad de sus medidas anti migratoria a través del miedo a la 'invasión', de la deshumanización de los inmigrantes y de su asociación con criminales, relacionados al narcotráfico y delincuentes. Bauman (1995) distingue una estrategia que se puede poner en práctica contra los extranjeros denominada *anthropoemic* a los extranjeros a través de su expulsión del territorio, aunque también mediante la construcción de muros, el refuerzo y la militarización de las fronteras para evitar su entrada.



El empleo de los algoritmos actuales en lugar de los antiguos "gatekeepers" brinda a los usuarios la oportunidad de crear contenido, movilizar a sus grupos de seguidores y expresar su opinión mediante acciones como dar "me gusta", compartir o comentar (Van Dijck, 2015; Casero, 2017). Trump utilizó técnicas de comunicación y ha encontrado en las redes sociales un formato rápido y un discurso efectivo que captura la atención de comunidades activas. (Perez Curiel & Limón Naharro, 2019). Trump ha desarrollado su estrategia principal basada en atraer la atención de la audiencia mediante un comportamiento destacado y polémico, aprovechando las plataformas de redes sociales donde no existen barreras mediáticas, y depositando su confianza en que los medios de comunicación tradicionales amplifiquen sus mensajes (Simon, 2016).

En respuesta a nuestro objetivo de analizar qué narrativas y discursos se han empleado por Trump frente a su país vecino y cuáles han tenido mayor y menor cantidad de reacciones en Twitter, a continuación, realizamos un análisis de 50 tweets del 2018 y 50 tweet del 2019, tomados de la muestra total para observar la cantidad de “me gusta” que tuvieron cada uno de ellos. En el eje vertical de la Figura 2 y 3 podremos ver la cantidad de “me gusta” y en el eje vertical la cantidad de tweets analizados.

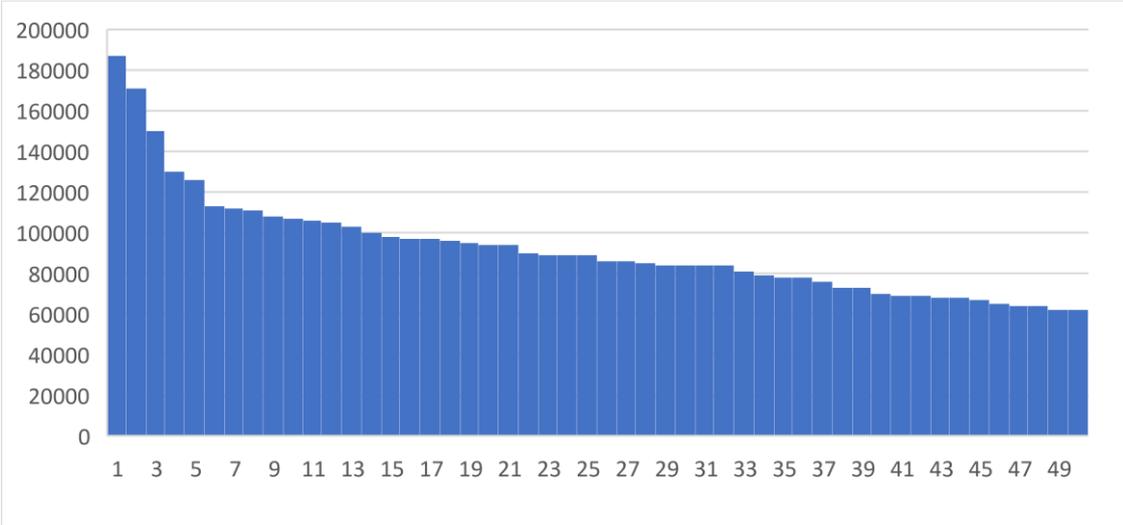


Figura 2: Cantidad de “me gusta” recibidos en 50 tuits tomados de los tweets analizados de @realdonaldtrump en 2018. Fuente: elaboración propia.

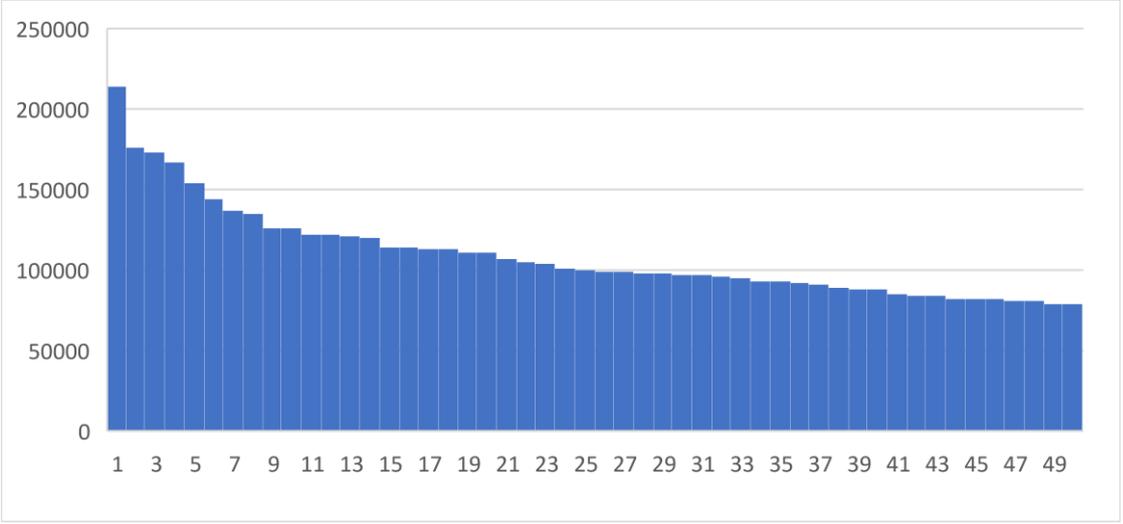


Figura 3: Cantidad de “me gusta” recibidos en 50 tuits tomados de los tweets analizados de @realdonaldtrump en 2019. Fuente: elaboración propia.

El promedio de “me gusta” obtenidos en los tweets seleccionados previamente del presidente Trump durante 2018 es de 91.706 mientras que el valor mínimo es 61.000 y el valor máximo

es de 187.000. Uno de los tweets con más “me gusta” fue un tweet dirigido a México directamente mandando a trasladar a los inmigrantes “criminales” de regreso a su país y amenaza con el cierre de la frontera y la construcción del muro.



Dicho tweet refleja un tono agresivo y polarizador en la retórica de Trump. En este mensaje, Trump está abogando por que México "devuelva" a los inmigrantes que están ondeando banderas, sugiriendo que muchos de ellos son "criminales totales". Al emplear términos como "criminales de sangre fría" y expresar una actitud de rechazo absoluto hacia su entrada a Estados Unidos, Trump está utilizando una retórica altamente inflamatoria y negativa para describir a estos inmigrantes. El lenguaje utilizado en el tweet puede ser interpretado como una generalización negativa que estigmatiza a todos los inmigrantes que buscan ingresar a Estados Unidos, lo que puede alimentar prejuicios y generar temores infundados en la audiencia. Además, la amenaza de cerrar permanentemente la frontera se suma a la sensación de confrontación y hostilidad en el mensaje.

Este tipo de tweet resalta cómo Trump a menudo empleaba declaraciones incendiarias y provocadoras en su retórica en Twitter para llamar la atención, generar interacción y consolidar su posición en asuntos clave como la inmigración y la seguridad fronteriza. La polarización y la controversia pueden haber sido estrategias deliberadas para mantener el compromiso de su base de seguidores y mantener la conversación pública en torno a temas de su interés. Con este tweet se puede observar la estrategia de "trolleo", generando llamados directos a la acción frente a México para mantener la atención mediática y generar interacción en la plataforma.

A su vez, durante 2019 el promedio de “me gusta” obtenidos en los tweets seleccionados del 2019 es de 109.240 mientras que el valor mínimo es de 79000 y el valor máximo es de 214000. El tweet con más “me gusta” fue:



El cual destaca un acuerdo alcanzado entre Estados Unidos y México respecto al tema de la migración y la inmigración ilegal. En este, Trump expresó su satisfacción por este desarrollo e informó que la amenaza de aranceles, que podría haber tenido implicaciones económicas, se ha resuelto temporalmente. A su vez, forzó la idea de que México se ha comprometido a mejorar la seguridad fronteriza y reducir la cantidad de personas que cruzan ilegalmente a Estados Unidos. Trump enfatizó que el objetivo del acuerdo era lograr una reducción sustancial, o incluso la eliminación completa, de la inmigración ilegal de México a los Estados Unidos. Esto se alinea con el objetivo de larga data de su administración de reforzar la seguridad fronteriza y abordar las preocupaciones relacionadas con la inmigración indocumentada.

Los dos gráficos presentados revelan que de los 100 tweets seleccionados, los tweets de Donald Trump muestran un nivel mínimo constante de interacción en forma de "me gusta". Este fenómeno puede ser interpretado como un "piso orgánico", es decir, una atención y participación mínima que se genera naturalmente sin la necesidad de promoción adicional. Esta observación sugiere que, independientemente del contenido de los tweets de Trump, se mantiene un nivel constante de interacción por parte de los usuarios.

Además, se destaca que el discurso radicalizador y estigmatizante utilizado por Trump a través de diferentes tweets generó un nivel significativamente elevado de interacción. Esto implica que este tipo de contenido provocador y polarizador capturó la atención de los usuarios y generó una mayor cantidad de "me gusta". Estos tweets podrían ser considerados tácticas de "troll" en el sentido de generar controversia y atención a través de la provocación. Sin embargo, el tweet citado de 2019 como el que más me gusta consiguió en el año es más conciliador y positivo que el tweet con más "me gusta" de 2018. Esto también sugiere que aunque el discurso provocador

pueda generar atención, el contenido que promueve colaboración y armonía también tiene un atractivo considerable y puede resonar con una audiencia más amplia, incluyendo a aquellos que buscan mensajes más constructivos y optimistas.

En el caso de Donald Trump, el presidente utiliza técnicas de troll en su cuenta de Twitter. Trump aprovechaba la plataforma para generar controversia, sembrar dudas y promover su agenda política. Su carácter provocativo, generaba una gran atención mediática y reacciones tanto positivas como negativas. Calvo y Aruguete sostienen que Trump utilizaba estratégicamente los mensajes en Twitter para dominar la agenda mediática, desviar la atención de otros temas o ganar apoyo de sus seguidores (Calvo y Aruguete, 2020). A través de sus tweets, Trump podía desafiar a sus oponentes, lanzar acusaciones o expresar opiniones controvertidas, lo que generaba una gran cantidad de respuestas y debates en la plataforma.

Para concluir con este apartado y luego de haber caracterizado el accionar de Trump en Twitter, es relevante mencionar que en este caso se ve que hay un método distinto de concebir la diplomacia, por lo que no estaríamos frente a una digitalización de la diplomacia tradicional sino ante algo sustancialmente distinto.

Narrativas estratégicas de Manuel López Obrador – Trump en Twitter

La relación bilateral entre Estados Unidos y México ha sido históricamente compleja y está marcada por una serie de factores, como el comercio, la migración y los asuntos de seguridad. Durante los años 2018 y 2019, la dinámica entre ambos países experimentó importantes cambios bajo la administración del presidente estadounidense Donald Trump y la llegada al poder del presidente mexicano Andrés Manuel López Obrador (AMLO).

En términos de desigualdad y repercusión, es importante destacar que Estados Unidos es el principal socio comercial de México. Existe una alta dependencia económica entre ambos países, con un importante flujo de comercio y una fuerte integración de cadenas de suministro. Sin embargo, esta relación comercial también ha estado marcada por desequilibrios y desigualdades, especialmente en el ámbito del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), que fue renegociado bajo la administración de Trump y se convirtió en el Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC). O'Neil (2013) plantea que es beneficioso para Estados Unidos que México prospere, pero su postura va más allá al proponer la idea de que ambas naciones son indivisibles, no solo en el sentido geográfico de compartir una frontera, sino en términos de tener un destino compartido. Este argumento resulta difícil de sostener tanto en México como en Estados Unidos. Desde la perspectiva mexicana, la idea de un futuro común

podría implicar una pérdida de soberanía, mientras que desde la perspectiva estadounidense, esta idea resulta aún más desafiante.

En este apartado, retomaremos el objetivo de exponer y comparar los discursos del ámbito ejecutivo estadounidense y mexicano en Twitter para analizar cómo ha reaccionado el presidente mexicano frente a la conducta disruptiva de Trump.

Durante la presidencia de Trump, hubo momentos de tensión en la relación bilateral, especialmente en lo referente a la migración y la construcción del muro fronterizo. Trump adoptó una postura dura en materia migratoria, amenazando con imponer aranceles a las importaciones mexicanas si México no tomaba medidas para frenar el flujo de migrantes hacia Estados Unidos. Estas acciones generaron incertidumbre y preocupación en la economía mexicana, ya que una gran parte de su actividad comercial se dirige hacia Estados Unidos.

En contraste, López Obrador adoptó una estrategia más diplomática y de diálogo durante su mandato que podremos ver reflejada en varios de sus tweets durante este período. En lugar de confrontar directamente a Trump, AMLO buscó mantener una relación cordial y tratar los desacuerdos de manera negociada. Esto generó críticas y cuestionamientos sobre la falta de reacción contundente frente a las políticas y declaraciones del presidente estadounidense, lo que podría considerarse una relación asimétrica entre ambos países. Como por ejemplo en el siguiente tweet de Lopez Obrador:



Es importante mencionar que AMLO ha utilizado Twitter como una herramienta para comunicarse directamente con el público y transmitir su postura en diversos temas con menor asiduidad que Trump y con un tono más oficial para transmitir un mensaje más conciliador. Sin embargo, en el caso de la relación con el presidente de Estados Unidos, si bien ha realizado algunas declaraciones a través de estas plataformas, su enfoque principal ha sido mantener un diálogo constructivo y evitar confrontaciones públicas. Presentó una estrategia basada en la comunicación que efectúa en su conferencia matutina, replicando su información en Twitter. En su caso, la red social se transforma en un canalizador y resumen de sus conferencias. (González, I. y Rodríguez, A, 2019)

Durante los años 2018 y 2019, tanto Donald Trump como AMLO utilizaron Twitter como una herramienta de comunicación. Sin embargo, presentaron diferencias significativas en su estilo de comunicación en esta plataforma. Como vimos en el apartado anterior, Trump se caracterizó por un estilo directo, enérgico y polémico en sus tuits. Utilizaba un lenguaje provocativo, letras mayúsculas y signos de exclamación para enfatizar sus puntos de vista, lo que generaba reacciones intensas tanto de apoyo como de crítica. En contraste, López Obrador adoptó un tono más sereno y conciliador, con mensajes formales centrados en la promoción de políticas y proyectos, buscando transmitir mensajes de unidad y cooperación. Desde la diplomacia digital, se puede ver el impacto significativo de ambos estilos comunicativos en la forma en que ambos países se perciben mutuamente y a nivel internacional y, a su vez, pueden influir en las acciones y políticas posteriores.

En una de las cartas publicadas en la plataforma de Twitter, Lopez Obrador manifiesta

“También, como se lo mencioné en nuestra conversación telefónica considero que debe atenderse de manera integral y de fondo el problema migratorio, mediante un plan de desarrollo que incluya a los países centroamericanos, donde millones de habitantes no tienen oportunidades de trabajo y se ven obligados a salir de sus pueblos para buscarse la vida y mitigar su hambre y su pobreza”¹ (Lopez Obrador, 2018)

En respuesta a esto, Donald Trump escribe en su carta:

“Después de un año de nuestras reformas económicas, la economía de los Estados Unidos nunca ha sido tan fuerte. Esta renovación económica ha beneficiado tanto a los ciudadanos de Estados Unidos como de México. Pero podemos hacerlo aún mejor. Considero que una renegociación exitosa del Tratado de Libre Comercio de América del Norte nos guiará a aún más empleos y mejor pagados para los empleados mexicanos y estadounidenses que tan duro trabajan – pero solo si lo podemos hacer rápido, pues de otra manera tendré que elegir un camino muy distinto al presente. Lo anterior no es de mi preferencia, pero sería mucho más redituable para los Estados Unidos y sus contribuyentes”²(Donald Trump, 2018)

En esta respuesta, Trump indica que, a pesar de los logros económicos hasta el momento, había margen para seguir mejorando. Lo cual implica que hay oportunidades adicionales para fortalecer aún más la economía y generar más beneficios. Pero a su vez, manifiesta una amenaza

¹ Véase en <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/07/Carta-firmada.pdf>

² Véase en <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/07/Carta-de-Trump-a-AMLO.pdf>

con elegir un camino distinto al presente en el cual se podría ver mucho más beneficiado Estados Unidos que México, de esta forma condiciona a México con la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, el cual era un gran objetivo de Donald Trump. Aquí también se puede ver como su discurso condiciona en alguna medida el accionar de México frente a la decisión a tomar con este acuerdo.

En cuanto a la frecuencia y cantidad de tweets, López Obrador era menos frecuente en su actividad en Twitter, tuiteando con menor frecuencia y centrándose en mensajes más estructurados y formales, como discursos o actualizaciones de políticas gubernamentales.

En términos de contenido, Trump abordaba una amplia gama de temas en sus tuits, desde política interna y economía hasta relaciones internacionales. Sus mensajes eran impredecibles e incluían ataques a oponentes políticos, críticas a la prensa y anuncios de políticas públicas. Por su parte, López Obrador se enfocaba más en temas específicos relacionados con la política interna de México, como la lucha contra la corrupción, programas sociales, seguridad y proyectos de desarrollo. Sus tuits tenían un enfoque más definido y estaban orientados hacia la promoción de sus políticas gubernamentales y logros.



En cuanto a las interacciones y reacciones generadas por sus tuits, Trump tenía una base de seguidores mucho más grande y un alcance masivo en comparación con López Obrador. Sus tuits generaban un mayor número de interacciones, incluyendo retuits, comentarios y menciones. Sus seguidores expresando un fuerte apoyo y críticos oponiéndose enérgicamente, lo que llevaba a debates acalorados en los comentarios. Por otro lado, las reacciones a los tuits de López Obrador tendían a ser menos polarizadas y emocionales, con interacciones más medidas y centradas en discusiones políticas y puntos de vista diferentes.



En términos de cobertura mediática y repercusión internacional, los tuits de Trump y López Obrador demostraron cómo la diplomacia digital y las narrativas estratégicas pueden impactar de manera significativa en la escena global. Los mensajes provocadores y contundentes de Trump, como presidente de los Estados Unidos, utilizaron la diplomacia digital para comunicarse directamente con actores estatales y no estatales, alcanzando una amplia audiencia tanto a nivel nacional como internacional. Su enfoque en la construcción de narrativas estratégicas buscaba presentar identidades particulares del "yo" y el "otro", lo que generaba titulares, debates en los medios de comunicación y moldeaba la agenda política a nivel mundial.

Por otro lado, López Obrador, como líder de México, también incursionó en la diplomacia digital, pero su enfoque estaba más centrado en temas nacionales, lo que resultaba en un alcance y repercusión internacional relativamente más limitados. Sus mensajes, aunque recibían atención mediática, se enfocaban en temas domésticos y no buscaban tener un impacto global tan pronunciado como los de Trump. Su diplomacia digital y narrativas estratégicas se ajustaban a su posición política, con un enfoque más interno que externo, lo que influía en la percepción y la imagen de México a nivel internacional.

Estos ejemplos demuestran cómo la diplomacia digital y las narrativas estratégicas pueden diferir en su alcance y efectividad según la posición y el enfoque del líder político. La habilidad de aprovechar las tecnologías digitales y crear narrativas estratégicas coherentes y atractivas puede ser determinante en la proyección de la imagen de un país y en la forma en que sus mensajes son recibidos y percibidos tanto a nivel nacional como internacional.



La relación entre Donald Trump y Andrés Manuel López Obrador (AMLO) ejerció un impacto en la relación bilateral entre Estados Unidos y México. Los discursos confrontativos de Trump, especialmente en temas como inmigración y comercio, se correlacionaron con decisiones políticas concretas que afectaron la relación entre ambos países.

Un ejemplo concreto de cómo las interacciones entre Donald Trump y Andrés Manuel López Obrador (AMLO) influyeron en la relación bilateral entre Estados Unidos y México se puede encontrar en la renegociación y posterior ratificación del Acuerdo Estados Unidos-México-Canadá (USMCA), que reemplazó al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Durante su presidencia, Donald Trump había expresado repetidamente críticas hacia el TLCAN, sugiriendo que este acuerdo no era beneficioso para los intereses de Estados Unidos. Su retórica confrontativa y amenazas de retirarse del acuerdo crearon incertidumbre en las relaciones comerciales entre los países. Las interacciones entre ambos líderes en Twitter y en público jugaron un papel en el proceso de renegociación del acuerdo comercial. La presión y las declaraciones públicas de Trump sobre el comercio y la inmigración generaron una necesidad para la administración de López Obrador de abordar estos temas de manera estratégica en las negociaciones. Las expresiones públicas de Trump influyeron en la postura de México durante las negociaciones y en su voluntad de llegar a un acuerdo que satisficiera a ambas partes.

Además, aunque no se puede atribuir exclusivamente a las interacciones personales, momentos de tensión en la relación bilateral surgieron debido a la retórica y las políticas de la administración Trump. Estas dinámicas tuvieron un impacto en la percepción pública y la cobertura mediática en ambos países, lo que a su vez contribuyó a la evolución de la relación bilateral en un contexto de discursos polarizados y decisiones políticas de gran alcance.

Reflexiones finales

En la actualidad, las redes sociales han adquirido un papel fundamental como fuente de información global para todas las personas. Tanto líderes gubernamentales como diplomáticos han tenido que adaptarse a este nuevo panorama digital y participar en él. La digitalización en las comunicaciones ha llevado a que las personas hayan adoptado la idea de estar interconectados de manera constante. Este fenómeno ha permitido que cualquier individuo exprese sus opiniones e ideas y pueda intercambiarlas con el emisor del mensaje de manera instantánea, lo que genera grandes debates entre diferentes sociedades del mundo.

Un ejemplo relevante de esta transformación en la comunicación es el caso de Donald Trump, quien utilizó Twitter de manera innovadora en su campaña y gestión como presidente. El presidente ha optado por utilizar la diplomacia digital pública para expresar sus ideas personales sobre socios y rivales internacionales. Esta plataforma social se convirtió en una herramienta para su política exterior, ya que le permitió llegar a una audiencia mucho más amplia y transmitir sus mensajes de manera eficaz y rápida. El objetivo de esta estrategia empleada por Donald Trump era que sus ideas, su estilo "honesto" de comunicación política y su firmeza frente a los enemigos y desafíos de Estados Unidos fueran tema de conversación a nivel internacional, logrando así un impacto mayor en la escena global.

En esta investigación se examinó el empleo de Twitter como una herramienta de política exterior por parte de Donald Trump y López Obrador, centrándonos desde la perspectiva de la diplomacia digital. En este sentido, se exploró el concepto de diplomacia digital, que representa una nueva forma de comunicación entre los Estados y sus ciudadanos utilizando las redes sociales que supera la diplomacia tradicional (Manor y Holmes, 2018). Este concepto se refiere al uso de tecnologías digitales para fines de política exterior y de diplomacia, hacia actores estatales y no estatales. La diplomacia digital se basa en el soft power, una estrategia no convencional para llevar a cabo la diplomacia, donde los Estados buscan alcanzar objetivos sin recurrir a armas o tratados. En lugar de ello, utilizan medios digitales y redes sociales debido a su gran impacto en la sociedad global. De acuerdo con Bjola (2018), este término se refiere a una visión más abarcadora del papel de la tecnología digital en la diplomacia, no solo como una herramienta o canal de comunicación, sino también como una forma distinta de entender y ejercer la diplomacia.

En este sentido y como hemos expuesto en el apartado anterior, durante el 2018 y 2019, tanto Donald Trump como Andrés Manuel López Obrador (AMLO) utilizaron Twitter como una

herramienta importante para llevar a cabo su diplomacia digital y comunicarse con el público y la comunidad internacional. Aunque ambos líderes adoptaron esta plataforma, sus enfoques y estilos difirieron en ciertos aspectos.

Al analizar los tweets de Trump y AMLO durante el período 2018-2019, y considerándolos "autoridades" en sus respectivas redes sociales como Twitter, este fenómeno adquiere una relevancia particular. En el contexto de Trump, su habilidad para utilizar un lenguaje provocativo y generar contenido viral en Twitter resultó en la destacada atención a ciertos asuntos y la amplificación de diferencias ideológicas.

De manera paralela, la capacidad de López Obrador para direccionar la conversación a través de las redes sociales también influyó en cómo se percibía su gobierno y sus políticas. Dado que estos líderes eran figuras influyentes en sus respectivas esferas digitales, la forma en que interactuaban y comunicaban podría haber afectado la percepción pública tanto a nivel nacional como internacional, y por ende, tener un papel en la dinámica bilateral entre ambos países.

En primer lugar, Donald Trump se caracterizó por su estilo directo, a menudo controvertido y confrontativo en Twitter. Utilizó la red social para expresar sus opiniones personales, a menudo sin filtro, sobre socios y rivales internacionales, lo que generó tanto apoyo ferviente como críticas intensas. Sus tuits eran frecuentemente llamativos y provocativos, lo que llevó a un mayor debate y polarización tanto en el ámbito nacional como internacional. La influencia de Trump en la construcción de identidades y percepciones para otros estados, así como en la creación de su propia identidad auto percibida, es innegable. A pesar de utilizar Twitter como una herramienta de alcance internacional, sus mensajes reflejan un marcado nacionalismo y una constante crítica hacia la política exterior de México.

Por otro lado, AMLO mostró un enfoque más moderado y conciliador en Twitter. Su tono era más sereno y su estilo de comunicación era más tradicional y formal que el de Trump. Aunque también expresaba sus puntos de vista sobre asuntos políticos y relaciones internacionales, tendía a mantener un lenguaje más diplomático y cauteloso, buscando promover la cooperación y el diálogo. Esta distinción entre los estilos discursivos de ambos presidentes, va más allá de sus personalidades, y se encuentra relacionado con el poder que tienen los Estados a los cuales representan. Por ello, se realizó un análisis desde la perspectiva postestructuralista que cuestiona las estructuras de poder, las narrativas hegemónicas y las construcciones discursivas. Los estilos discursivos de los presidentes Trump y AMLO reflejan la influencia y poder que tienen sus respectivos países, Estados Unidos y México.

Observamos al estilo confrontativo y directo de Trump como una construcción discursiva que refleja y perpetúa ciertas dinámicas de poder y dominación, ya que es una forma de imponer la voz de Estados Unidos de manera unilateral en la escena internacional. Durante su presidencia, buscó afirmar la posición de Estados Unidos en asuntos globales, a menudo adoptando un enfoque unilateral en temas como el comercio, la inmigración y la política exterior. Su uso frecuente de Twitter ha sido una herramienta para construir y difundir narrativas hegemónicas y controlar la conversación global, y reflejaba su visión de que Estados Unidos debía liderar de manera fuerte y decidida en el escenario mundial.

Por otro lado, el enfoque más conciliador y diplomático de AMLO apuntaba a una posición quizás menos poderosa pero orientada hacia la cooperación y el diálogo en el contexto de la relación bilateral con Estados Unidos. Su estilo comunicativo priorizaba la estabilidad en la relación con su vecino del norte para trabajar dentro de las dinámicas de poder existentes y buscar formas de influir en la política bilateral de manera menos directa. Esto se evidenció en su manejo de temas delicados como la inmigración y el comercio, donde optó por buscar soluciones negociadas en lugar de recurrir a la confrontación, adaptándose a esa estructura de poder. Su enfoque reflejaba la importancia de mantener una relación constructiva con el país vecino y principal socio comercial de México.

En segundo lugar, Donald Trump utilizó Twitter de manera muy activa y constante durante su presidencia. Sus tuits a menudo abarcaban una variedad de temas, incluyendo política exterior, comercio internacional y asuntos bilaterales con otros países. A través de esta plataforma, buscaba comunicar decisiones de política exterior, defender su enfoque "American First" y mantener una conexión directa con su base de seguidores. En el caso de AMLO, si bien también usó Twitter para comunicar su política exterior y temas nacionales, su nivel de actividad en la plataforma no fue tan intenso como el de Trump. Su presencia en Twitter se centró en informar sobre acciones gubernamentales, compartir discursos y expresar puntos de vista clave sobre su administración y temas de interés nacional.

En tercer lugar, Donald Trump obtuvo una enorme atención mediática y generó discusiones globales con sus tuits, gracias a ser el presidente de la principal potencia mundial, por su estilo audaz y controversias generadas. Su diplomacia digital en Twitter a menudo generaba titulares y debates, pero también suscitaba críticas significativas tanto dentro como fuera de los Estados Unidos. AMLO, por otro lado, tuvo una recepción más discreta y menos polarizadora en Twitter. Si bien sus tuits generaban atención en México y en algunos países latinoamericanos, su impacto internacional era menos pronunciado en comparación con Trump. AMLO priorizó

utilizar Twitter como una herramienta para informar a la ciudadanía y promover su agenda política, en lugar de generar confrontaciones globales.

Entendemos que tanto Donald Trump como AMLO emplearon Twitter como un medio para llevar a cabo su diplomacia digital durante los años 2018 y 2019. Sin embargo, sostenemos que sus estilos, enfoques y niveles de impacto difirieron ampliamente ya que Donald Trump generaba que sus mensajes lleguen a generar titulares, debates en medios de comunicación e influir en la agenda política en mayor escala que el presidente mexicano. A su vez, utilizaba la plataforma de manera audaz y controvertida, buscando un impacto global. En cambio, Lopez Obrador ha adoptado un uso más moderado y centrado en cuestiones nacionales sin confrontar a su principal socio comercial Estados Unidos. Estados Unidos sigue apareciendo como una figura dominante y amenazante frente a México y aun así, Lopez Obrador siguió jugando en la misma cancha que su vecino.

AMLO prefirió mantener otro tipo de diplomacia centrada en cuestiones nacionales para salvaguardar los intereses de México y evitar tensiones innecesarias con Estados Unidos. Su enfoque estaba orientado a proteger la estabilidad económica, preservar la relación bilateral y abordar los desafíos internos de su país sin desviarse en disputas públicas en la diplomacia digital. Trump era conocido por su enfoque "Estados Unidos primero" en asuntos comerciales y su actitud proteccionista/antiinmigratoria. AMLO buscaba preservar la estabilidad económica de México y evitar medidas unilaterales que pudieran perjudicar al país. Optó por buscar acuerdos y negociaciones más cooperativas con Estados Unidos en lugar de involucrarse en disputas públicas. AMLO comprendió que mantener una relación cordial con Estados Unidos era de suma importancia para el bienestar de México y buscó evitar confrontaciones y mantener un estilo más institucionalista debido a la diferencia de poder entre uno y otro. En el contexto de las relaciones internacionales, esta asimetría de poder plantea una serie de cuestiones importantes para reflexionar sobre la diplomacia digital y las relaciones bilaterales. La asimetría de poder entre naciones es una realidad en las relaciones internacionales, y los países más débiles a menudo buscan mantener relaciones cordiales y evitar confrontaciones con los más poderosos en busca de promover sus propios intereses e imagen a nivel internacional. La diplomacia digital, en este contexto, se convierte en una herramienta importante para los países menos poderosos para comunicar sus posiciones y preocupaciones de manera efectiva, a pesar de la desigualdad de poder. Sin embargo, y a su manera ambos líderes encontraron en Twitter una forma de comunicación directa con el público y una manera de dar forma a la agenda política y diplomática de sus respectivos países.

La aplicación de estrategias específicas por parte de ambos líderes en la diplomacia digital, a pesar de las diferencias de poder, ilustra el concepto de narrativas estratégicas en la perspectiva post-positivista de las relaciones internacionales. En este enfoque, se reconoce que la construcción de narrativas es una parte fundamental de la política exterior y de cómo los actores estatales dan forma a su imagen en el ámbito internacional. AMLO y Trump utilizaron deliberadamente sus narrativas para destacarse y mediante la diplomacia digital ejercer influencia en su audiencia. AMLO construyó una narrativa en torno a la lucha contra la corrupción y la cooperación regional, destacando la autenticidad y la colaboración como pilares centrales de su estrategia. En contraste, Trump optó por una narrativa centrada en la confrontación y el populismo digital³, utilizando su cuenta de Twitter de manera directa para imponer su agenda política. Estas estrategias muestran cómo la construcción de narrativas se convierte en una herramienta poderosa en las relaciones internacionales contemporáneas, en línea con la perspectiva post-positivista que enfatiza la importancia de los discursos y la subjetividad en la toma de decisiones políticas a nivel internacional.

En esta investigación, analizamos el uso de Twitter como herramienta para Trump y AMLO, y a partir de esto, hemos identificado cómo la diplomacia digital y la construcción de narrativas estratégicas en línea han emergido como una nueva dimensión de la política exterior de los Estados. Además, es fundamental reconocer cómo la diferencia de poder entre países, como el caso de México y Estados Unidos, influye en la dinámica de estas estrategias. En particular, la asimetría de poder entre estos dos países plantea desafíos y oportunidades únicas en su relación bilateral, desde la interdependencia económica hasta la cooperación en asuntos regionales y la gestión de la percepción pública. La diplomacia digital se convierte en un terreno donde esta diferencia de poder se manifiesta y donde ambos países buscan equilibrar sus intereses y construir una relación mutuamente beneficiosa en el ámbito internacional. Dando un cierre a esta investigación, creemos que es importante el estudio de esta arena digital en la política y que a partir de ello se pueden realizar aportes a la disciplina de las relaciones internacionales.

Estos hallazgos subrayan la necesidad de una comprensión más profunda de cómo las estrategias digitales impactan en las relaciones internacionales y en la formación de la opinión pública a nivel global. Esta perspectiva también nos lleva a cuestionar los límites éticos y las

³ Hace referencia a su estrategia de comunicación y movilización política que se basa en el uso activo y directo de plataformas de redes sociales, en particular su cuenta de Twitter, para conectarse con su base de seguidores y promover su agenda política.

implicaciones democráticas de la diplomacia digital en un mundo cada vez más interconectado a través de las redes sociales.

Referencias Bibliográficas

- Bjola C (2018) Diplomacia digital 2.0: tendencias y resistencias, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 113: 35-52.
- Braun, V. y Clarke, V. (2006). Uso del análisis temático en psicología. *Investigación cualitativa en psicología*, 3, 77-101.
- Bravo Regidor, Carlos. (2017). "México y Estados Unidos: del sueño americano a la pesadilla trumpista". Periódico *El País* 2017.
- Calvo, Ernesto; Aruguete, Natalia. 2020. *Fake news, trolls y otros encantos*. Siglo XXI Editores. Argentina, 2020.
- Campbell, David. 2013. "Poststructuralism". En *International Relations Theory. Discipline and Diversity*. Oxford: Oxford University Press. Pp. 223-246.
- Campos-Domínguez, E. (2017). *Twitter y la comunicación política, El profesional de la información*, v.26, n. 5. España.
- Comorera, J. (2017). Prólogo. En A. Chaves-Montero, *Comunicación política y redes sociales*, 9-10. Sevilla: Egregius
- Connolly, William. 1991. *Identity/Difference. Democratic Negotiations of Political Paradox*. Capítulo 2. London: University of Minnesota Press. Pp. 36-63.
- Cornago-Prieto, Noé. 2015. "Introducción al posestructuralismo para internacionalistas" En *Del Arenal*, Celestino y Sanahuja, José. *Teorías de las Relaciones Internacionales*. Pp. 219-242.
- Casero-Ripollés, A. (2015). Estrategias y prácticas comunicativas del activismo político en las redes sociales en España. *Historia y Comunicación Social*, 20(2), 533-548. http://doi.org/10.5209/rev_HICS.2015.v20.n2.51399
- Cuadro, Mariela. 2013. "El posestructuralismo en las Relaciones Internacionales: una perspectiva alternativa". En Llenderozas, Elsa. *Relaciones Internacionales: Teorías y debates*. Buenos Aires: EUDEBA. Pp. 107-130.
- Cull, N.J. (2008). "The public diplomacy of the modern Olympic Games and China's soft power strategy" in M. E. Price & D. Dayan (Eds.) *Owning the Beijing Olympics. Narratives of the new China* (pp. 117-144). Ann Arbor: University of Michigan Press
- Cull, N.J (2008). "Public Diplomacy: Taxonomies and Histories". En *The ANNALS of the American Academy of Political and Social Science*, 616(1) pp. 31-54

- Cull, N. J. (2009). Diplomacia pública: consideraciones teóricas. *Revista Mexicana de Política Exterior*, 57-92.
- Cull, N.J. (2013) “The Long Road to Public Diplomacy 2.0: The Internet in US Public Diplomacy”. En *International Studies Review*, 15, pp.123-139.
- Débrix, François. 2003. *Language, Agency and Politics in a Constructed World*. Introducción y Capítulo 1. New York: M.E. Sharpe. Pp. ix-xix y 3-25
- Echevarría, G. & Riorda, M. (2010, Octubre 1). Políticos y twitteros. *Ámbito Financiero*.
- Esglobal “*Twitter y su influencia en tiempos de Donald Trump*” <https://www.esglobal.org/twitter-influencia-tiempos-donald-trump/>
- Fernández de Castro, Pedro y Ana González-Páramo (coords.). 2019. *La Franquicia Antimigración. Cómo se expande el populismo xenófobo en Europa*. Madrid: Fundación porCausa de Investigación, Periodismo y Migraciones.
- Gutierrez Vidrio, Silvia (2020). El discurso político en la era digital. Donald Trump y su uso de Twitter. <http://dx.doi.org/10.30973/esdi/2019.6.1/3>
- González, I. y Rodríguez, A. (2019). Diplomacia digital en la alianza del pacífico: una aproximación a Twitter como herramienta para la política exterior. *Revista de Estudiantes de Ciencia Política*, 15-16, 63-89.
- Hansen L (2016) Discourse analysis, post-structuralism, and foreign policy, en Smith S, Hadfield A y Dunne T (2016) *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases*, Oxford University Press, 95-110.
- Henshall, A. (2017), “How a Silicon Valley campaign strategy won Trump the election” *Business 2 community*. Recuperado de <https://www.business2community.com/government-politics/silicon-valley-campaign-strategy-won-trump-election-01765825>
- Holmes, Marcus, and Corneliu Bjola. "The Use of Twitter in U.S. Diplomacy." *Hague Journal of Diplomacy* 11, no. 2 (2016): 159-181.
- Holmes, Marcus, and Corneliu Bjola. "Social Media and International Relations: A Complex Framework”
- Lozano Vázquez, Alberto. 2016. “Debates y diálogo entre positivismo y pos positivismo en Relaciones Internacionales”. En Schiavon, J. et al. *Teorías de Relaciones Internacionales en el siglo XXI. Interpretaciones críticas desde México*. México: CIDE. Pp. 165-183.
- Manor I y Holmes M (2018) “Palestina en Hebreo”: más allá de las limitaciones de la diplomacia tradicional, *Revista Mexicana de Política Exterior*, 113. 163-183.

- Manor y Sergev 2015. Digital Diplomacy 2.0? A Cross-national Comparison of Public Engagement in Facebook and Twitter.
- Marina, 2021 <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/126706>.
- Mariscal Rios, Alicia. (2022) La imperiosa necesidad de construir ‘muros’ para protegernos de los ‘invasores’: análisis contrastivo del discurso antiinmigratorio de Donald Trump y Santiago Abascal en Twitter. Vol. 14, Nº. 2, 2022.
- Marín, Pedro y Díaz, Aurora. "Uso de Twitter por los partidos y candidatos políticos en las elecciones autonómicas de Madrid 2015". Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación, 2016 <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16845702009>>
- Miskimmon, O’Loughin y Roselle, 2013. Strategic Narratives: Communication Power and the New World Order.
- Murakami, Y. (2018). La política exterior de Estados Unidos en Asia a la deriva: de Barack Obama a Donald Trump. Agenda Internacional, 25(36), 7-23.
- Muno, M. (25 de septiembre de 2019) DW. Disponible en: <https://www.dw.com/es/trump-johnson-y-bolsonaro-estos-malditos-populistas/a-50585442>
- Karlsen, R. (2016). Styles of Social Media Campaigning and Influence in a Hybrid Political Communication System. The International Journal of Press/Politics, 3, 338-357.
- Klaus Bodemer (2018). Las relaciones entre México y Estados Unidos bajo el gobierno de Trump, GIGA Instituto de Estudios Latinoamericanos, 187-212.
- O’Boyle. 2018. “Twitter diplomacy between India and the United States: Agenda-building analysis of tweets during presidential state visits”. Gloval Media and Communication, 15: 121- 134.
- O’Neil, S. K. (2013). Two nations indivisible: Mexico, the United States, and the road ahead. Oxford University Press.
- Pérez Curiel, C. y Limón-Naharro, P. (2019). Influencers de la Política. Estudio de la marca personal de Donald Trump en Twitter y efectos en medios y usuarios. Communication & Society, 32 (1), 57-76.
- Plischke, Elmer. 1978. «The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics. By Hedley Bull. (New York: Columbia University Press, 1977. Pp. xv 335.) American Political Science Review 72 (4): 1510–1511. doi:10.2307/1954668
- Rico Ferrat, Carlos (1995). La frontera México-Estados Unidos: sus particularidades y efectos en la relación bilateral 50 -58.
- Ramos, J. (2018). Stranger: El desafío de un inmigrante latino en la era de Trump. Grijalbo.

- Simon, J. (2016). Why journalists should be afraid of Trump's media strategy. Columbia Journalism Review.
- Serrano, Iván. "Diplomacia digital en México: una revisión exploratoria de las prácticas y políticas gubernamentales en línea." *Política y Gobierno* 26, no. 1 (2019): 143-174.
- Schmidt, A. (2019). Exclusión: la política migratoria de Donald Trump. *Argumentos*. 32(90), pp. 97-123.
- Schwarzenbach, B. (2015). Twitter and diplomacy: How social media revolutionizes interaction with foreign policy, School of diplomacy and international relations, United States: Seton Hall University.
- Vanessa González Mendoza y María Daniela Petersen (2010) THE REACH OF TWITTER AS A POLITICAL TOOL www.revistaorbis.org.ve 16 (5) 98-116.
- Van Dijk, J. (2015). Critical discourse studies. A sociocognitive Approach. *Methods of Critical Discourse Studies*, 3(1), 63-74.
- Wolff, Michael. *Fire and Fury* (2018). Inside the Trump White House. Nueva York: Editorial Henry Holt and Company.
- Woodward, Bob. *Fear* (2018) Trump in the White House. Nueva York: Editorial Simon & Schuster UK.
- <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/07/Carta-firmada.pdf>
- <https://lopezobrador.org.mx/wp-content/uploads/2018/07/Carta-de-Trump-a-AMLO.pdf>